

Año LXXVIII. urtea

267 · 2017



Príncipe de Viana

SEPARATA

Turismo y actividades culturales en Navarra 2016

Ainhoa AGUIRRE LASA

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXVIII · nº 267 · enero-abril 2017

LXXVIII. urtea · 267. zk. · 2017ko urtarrila-apirila

TARSICIO DE AZCONA MISCELÁNEA INÉDITA / MISZELANEA ARGITARAGABEA

Semblanza de Tarsicio de Azcona

José Ángel Echeverría 9

TEMAS GENERALES / GAI OROKORRAK

Algunos documentos esenciales sobre la reina Blanca de Navarra, esposa de Enrique IV de Castilla 15

Fray Fernando de Talavera, monje jerónimo (c. 1428-1507) 37

Isabel I de Castilla, la Católica (1451-1504). Ruta Quetzal (2004) 49

San Juan de los Reyes, de templo votivo bélico a santuario global del reinado de los Reyes Católicos 65

TEMAS NAVARROS / NAFARROAKO GAIAK

La antigua misión de Maracaibo confiada a los capuchinos de Navarra y Cantabria (1749-1820) 79

Ordenanzas de los hortelanos de la Rochapea (1572) 127

El P. Tomás de Burgui y la representación del Valle de Roncal a las Cortes de Navarra sobre las aduanas en 1757 145

Constituciones de la Cofradía de Mercaderes y Tratantes de Pamplona (1599) 157

FRANCISCANISMO / FRANTZISKANISMOA

El franciscanismo en Pamplona. Tres conventos franciscanos típicos 183

Medio siglo de la parroquia de Capuchinos de San Pedro de Pamplona (1952-2002) 197

TEMAS LOCALES / TOKIKO GAIAK

Azcona de Yerri 227

El Valle de Yerri 239

PREMIO PRÍNCIPE DE VIANA / VIANAKO PRINTZEA SARIA

Palabras del premiado después de recibir el galardón (Leire, 4 de junio de 2014) 253

Sumario / Aurkibidea

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2016 / 2016ko LANAK ETA EGUNAK

Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales y jurídicas, leídas en 2016	259
Actividad investigadora de los historiadores e historiadoras de la Universidad Pública de Navarra. Crónica de 2016 Zuriñe Sainz Pascual	273
Investigación y difusión del patrimonio cultural de Navarra Yolanda Cagigas Ocejo	283
Producción literaria de autores y autoras navarras Mikel Zuza Viniegra	289
2016, urte poetikoa Ángel Erro Jiménez	293
Nuevas perspectivas e inercias antiguas. 2016, panorama expositivo Celia Martín Larumbe	299
La danza en Navarra en 2016 Elisa Arteta	309
Navarra, música y la Coral de Cámara de Pamplona (ACCP) (1946-2016) Igor Saenz Abarzuza, Marcos Andrés Vierge	317
La importancia del teatro en Navarra en 2016 Fuensanta Onrubia Pascual	323
2016: un año de hitos Marta Artica Zurano	331
Etnografía, folclore y cultura tradicional David Mariezkurrena Iturmendi	345
Turismo y actividades culturales en Navarra 2016 Ainhoa Aguirre Lasa	351
Ignacio Aranguren, Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2016 Alicia Ezker Calvo	359
Currículums	371
Analytic Summary	377
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	385

Turismo y actividades culturales en Navarra 2016

Ainhoa AGUIRRE LASA

Gerente del Museo y la Cueva de las Brujas de Zugarramurdi

ainhoaaguirrelasa@gmail.com

Según se recoge en la Estrategia de Inteligencia Territorial de Navarra, el turismo constituye una de las seis áreas con mayor capacidad para impulsar el desarrollo económico de la Comunidad Foral durante los próximos años. De los datos macroeconómicos se extrae que el turismo tiene un peso cercano al 7% del total del PIB regional y que los servicios de alojamiento, de comidas y bebidas, agencias de viajes y operadores turísticos de Navarra emplearon en 2016 a más de 17 000 personas.

Ciertamente, estamos hablando del sector económico más relevante en muchas comarcas navarras, en las que incluso ha contribuido a frenar el despoblamiento ofreciendo un proyecto de vida ligado a una oportunidad de empleo en el medio rural. Pero además, siendo como es una actividad transversal, la actividad turística bien planificada aporta cohesión territorial, desarrollo social y beneficios indirectos muy relacionados con la conservación del patrimonio natural y cultural del espacio en el que se asienta.

En 2016 se celebraba el 25 aniversario de la primera experiencia piloto de comercialización conjunta de una red de casas rurales, que situó a Navarra como pionera a nivel estatal.

En aquella época, en pueblos pirenaicos como Isaba, Roncal o Aurizberri/Espinal, la acogida de huéspedes en casas era habitual, por el flujo turístico que recibían; pero aquel fenómeno que llegó a denominarse «turismo alternativo» se ha consolidado en este cuarto de siglo. El incremento de nuevos establecimientos ha sido continuo y sostenido, constituyendo una diversificada red de alojamientos rurales y empresas de actividades, ya no solo en la zona norte sino en toda Navarra.

Hoy en día Navarra cuenta con 707 casas rurales autorizadas, todas en poblaciones de menos de 3000 habitantes y algunas situadas en entornos naturales de especial belleza. En 2016 aumentó de forma importante la ocupación en esta tipología de alojamiento, suponiendo un 5,7% más que el año anterior. Pero el turismo rural incluye además otros importantes agentes como hoteles rurales (31), albergues (99), campings (24), apartamentos (111) o empresas de actividades deportivas y culturales (90).

Podría decirse que ellos son las verdaderas puertas de entrada al viajero. En algunos casos complementan a las oficinas de turismo, ofreciendo información adaptada a la demanda, y saben cómo asesorar al turista para que descubra el entorno más próximo: la agenda cultural, los recursos naturales y patrimoniales, o en algunos casos conjugando a través de experiencias agroturísticas el binomio turismo y sector primario.

El VII Congreso Internacional de Turismo Rural de Navarra, que se celebró en Pamplona los días 25 y 26 de febrero, repasó estos veinticinco años echando la mirada atrás, pero también abrió interesantes líneas de trabajo, tratando entre otros temas la necesaria integración de productos y destinos. La puesta en valor de elementos indisolubles al territorio como son la gastronomía local y la arquitectura tradicional fueron algunas de las cuestiones que se abordaron.

Sin duda, turismo y cultura no son dos esferas separadas, sino realidades que convergen en los espacios visitables. En 2016, se registraron en Navarra 1 392 650 viajeros (104 220 más que en 2015), procedentes en su mayoría de Madrid, Euskadi y Cataluña. Si atendemos a las motivaciones, podríamos decir que se acercaron hasta nuestros valles y comarcas buscando un entorno natural cuidado, donde disfrutar de una gastronomía reconocida, participar en fiestas y tradiciones singulares y descubrir el legado histórico-artístico, bien por su cuenta o de la mano de guías profesionales.

No es de extrañar, por tanto, que los siguientes recursos también hayan visto un incremento en las visitas:

Recursos turísticos más visitados en Navarra			
	2015	2016	Var. inter. %
Palacio Real de Olite	183.315	231.796	+26,45
Cueva de Zugarramurdi	107.458	120.205	+11,86
Castillo de Javier	76.718	84.681	+10,38
Señorío de Bertiz	80.002	84.493	+5,61
Catedral de Pamplona	69.441	75.001	+8,01
Museo de Navarra	35.625	39.716	+11,48
Colegiata de Roncesvalles	34.252	37.145	+8,45
Museo de las Brujas	29.930	31.853	+6,42

Fuente: Observatorio Turístico de Navarra y Zugarramurdiko Garapena S. L.

Quisiera mencionar la celebración de tres aniversarios en 2016. En primer lugar, el yacimiento musealizado de Las Eretas en Berbinzana ha cumplido 25 años desde su descubrimiento. Este poblado fundado en el siglo VII antes de Cristo, cuya visita muestra cómo se vivía en la Edad del Hierro en Navarra, hizo un alto en el camino para coordinar una mesa redonda tomando como tema central «Pasado, presente y futuro de la musealización de yacimientos arqueológicos».

En el mismo mes de octubre cumplió 30 años de vida el Museo Etnográfico del Reino de Pamplona, y lo hizo con un completo programa de proyecciones, conciertos y deporte rural que se sumó a la ya consolidada exposición de bienes representativos de los modos de vida tradicionales, artesanía, juegos e indumentaria.

Y finalmente el más longevo, el Museo de Navarra, que celebró su 60 aniversario en junio con un programa de actividades culturales, entre las que destacaría la ejecución de un mural colectivo en la fachada del museo de la calle Descalzos, encomendado a cinco artistas navarros.

El portal de turismo del Gobierno de Navarra recoge en su apartado «Patrimonio Artístico» estos recursos visitables y algunos hitos más que no podemos dejar de visitar si queremos interpretar el entorno que nos rodea.

En la edición de «Los trabajos y los días» de 2015 hicimos un repaso por las principales fiestas y celebraciones que, de alguna manera, nos conectan con nuestro pasado escapando al contexto globalizador en el que vivimos. También mencionamos algunos eventos culturales que gozan de un merecido hueco en la agenda y han vuelto a celebrarse con éxito en su siguiente edición.

En 2016 Navarra ha seguido creciendo como un destino ligado al patrimonio natural y cultural. Y promocionándose como «Tierra de Diversidad», un concepto que define a este rico territorio que a quien lo visita por primera vez sorprende por la variedad y contrastes en sus paisajes, su historia, sus idiomas, gastronomía y cultura.

En esta ocasión, repasaremos las iniciativas culturales más relevantes llevadas a cabo por primera vez en 2016 o que han experimentado modificaciones sustanciales en su última edición.

Comenzaremos en Pamplona, donde el 12 de marzo se estrenó el *Festival de Música Sacra* que tomó el relevo del anterior ciclo *Música para un Tiempo de Oración*. Durante un par de semanas, se ofrecieron diez conciertos, en los que participaron diversas formaciones musicales de la capital navarra. Todas estas citas, promovidas por el Ayuntamiento de Pamplona, tuvieron como escenario varias iglesias de la ciudad y la Catedral de Santa María la Real, salvo dos conciertos que, como novedad, se ofrecieron en el auditorio Baluarte.

Sin salir de Pamplona nos vamos hasta final de año, cuando vecinos y visitantes pudieron disfrutar de la I Muestra de Videoarte *Otras luces-Bestelako argiak*, con pro-

yecciones audiovisuales en paredes de siete edificios. El 21 de diciembre dio comienzo este novedoso recorrido artístico y creativo por el centro de la ciudad, accesible a todos los públicos. Las piezas seleccionadas transmitían al público sentimientos, reflexiones y relatos, en un itinerario que comenzaba en la pared trasera del Teatro Gayarre y pasaba por otros puntos del casco viejo, como el baluarte de Guadalupe, el Rincón de Pellejeras, el Pasaje Seminario, el Portal de Francia y las calles Javier y Eslava.

Continuaremos con algunas iniciativas promovidas por la Dirección general de Cultura, y en concreto con el programa 400/1000, que nació con la vocación de resolver el difícil acceso a la cultura de los pequeños municipios. El nombre del programa precisamente hace referencia a que todos los municipios seleccionados cumplían con el requisito de tener censados entre 400 y 1000 habitantes.

Del 3 al 25 de junio se ofrecieron cuarenta propuestas del entorno de las artes escénicas (teatro, jazz, pop, folk, danza tradicional, música coral, circo...) así como talleres y actividades del ámbito de las artes plásticas.

Actuaciones como *Caperucita Rock*, en Barasoain, la obra de marionetas *La última flor del sol*, representada en Mañeru, o el relato musical titulado *Un cuento de caballeros*, narrado en Tiebas, son algunos ejemplos de las propuestas integradas en el nuevo programa. Cabe resaltar que todos los artistas y grupos participantes eran navarros, y que esta primera edición ha tenido muy buena acogida, ya que se han registrado cerca de 2 600 asistentes.

En el mes de junio arrancaba también Kultur, un programa consolidado donde la principal novedad ha sido su duración, ya que ha dejado de celebrarse únicamente en el mes de agosto para prolongarse durante todo el verano.

Así, del 17 de junio al 10 de septiembre, un completo programa de música, danza y arte ha llegado a 39 localidades y enclaves de interés paisajístico o patrimonial de Navarra. En la última edición, han sido más de 350 artistas y un total de 14 400 asistentes los que han participado.

El concierto más multitudinario fue el organizado en Estella el 15 de julio, con el grupo Ellas Dan la Nota.

Otra de las modificaciones ha sido la integración de actuaciones de danza contemporánea, flamenco y folklórica y de artes plásticas, ofreciendo propuestas que buscaban la interactividad con el espectador.

Algunos de los escenarios donde se ha puesto en valor el patrimonio histórico artístico y natural han sido: la colegiata de Orreaga/Roncesvalles, la plaza de Ochagavía, las cuevas de Zugarramurdi, los monasterios de Irantzu o Leire, el bosque de Orgi o la torre Jauregia de Donamaria, por nombrar solo algunos.

Además, en las últimas tres ediciones los visitantes han podido disfrutar de una actividad turística complementaria en cada enclave, organizada especialmente con motivo

del programa. En esta línea se han ofrecido atractivas visitas guiadas por castillos, trujales, paseos a caballo, degustaciones, catas de vino y hasta descensos por el río.

Y pasamos de un programa con larga trayectoria a otro que nació el pasado otoño: el Festival de Danza Contemporánea de Navarra. Aunque la intención es trasladar este festival a la primavera a partir de 2017, esta primera edición se celebró del 6 de octubre al 30 de noviembre.

Se presentaron un total de 17 espectáculos, donde primaba la innovación y la experimentación, así como talleres y dos residencias artísticas, que se celebraron en escenarios de la Red de Teatros de Navarra, en el Auditorio de Barañain, el Centro de Arte Contemporáneo de Huarte, la Ciudadela de Pamplona y varias bibliotecas públicas.

En el ciclo llamado *Territorio Danza* se mostró el trabajo de cinco compañías de ámbito estatal; pero poniendo el foco en lo local, el festival también dio cabida al trabajo de los creadores navarros, a través de espacios para la reflexión, la formación y el intercambio.

Si releemos las propuestas, podremos constatar que este festival trabaja en la doble vertiente de impulsar una danza que nace como reacción a las formas clásicas, pero dando simultáneamente un salto del escenario a las butacas, del mundo artístico al espectador, ya que el nuevo programa también pretende la creación de nuevos públicos capaces de decodificar nuevos lenguajes.

¿Y qué sucede cuando el público no es un mero espectador sino parte integrante del *ecosistema cultural* en el que vive? Que si toma conciencia de ello, es fácil que se transforme en actor principal con capacidad para ahondar en el patrimonio material e inmaterial del que participa, interpretarlo y cuidarlo.

Esta idea, que tanto tiene que ver con el empoderamiento, se alinea perfectamente con el mensaje central de las Jornadas Europeas sobre Patrimonio, promovidas por el Consejo de Europa. Bajo el lema «Patrimonio de tod@s», el 1 y 2 de octubre se propusieron más de cien actividades en 58 localidades, entre ellas visitas a espacios desconocidos para el gran público y demostraciones de labores relacionadas con antiguos oficios.

Dentro de lo que denominaron patrimonio «oculto», quienes se inscribieron pudieron conocer los grabados paleolíticos de la cueva de Alkerdi en Urdazubi-Urdax o la escultura de mármol del hombre togado hallada en las excavaciones de la ciudad romana de Santa Criz, en Eslava. Sin duda una oportunidad excelente para acercarse hasta el yacimiento, abierto al público desde el pasado mes de septiembre y recientemente declarado Bien de interés cultural.

Cada vez somos más conscientes de que todos, en mayor o menor medida, somos portadores y herederos del patrimonio cultural en toda su diversidad, y por tanto el papel que jugamos como ciudadanos es fundamental en su investigación y conservación.

En efecto, en su investigación y conservación... pero sin duda también en su disfrute. Atendiendo a esta premisa se diseñó el pasado 28 de mayo una jornada popular y festiva con motivo de la entrega del Premio Príncipe de Viana a Ignacio Aranguren, quien fuera creador y director del taller de teatro del Instituto Navarro Villoslada.

Fueron muchos los navarros que, aceptando la invitación, se acercaron a Olite con el deseo de disfrutar de un espectáculo de danza y música en la plaza Carlos III el Noble, participar de las visitas guiadas al Palacio Real de Olite y conocer de primera mano las obras de restauración de la portada de Santa María.

Y es que hay actividades y visitas que marcan una fecha en el calendario, como las mencionadas, y otras que quedan abiertas a la disponibilidad y modo en que el visitante organiza sus preferencias.

Hace ya algunos años que desde el servicio de Marketing y desarrollo de productos turísticos del Gobierno de Navarra se está trabajando en el diseño y promoción de varias rutas temáticas. Algunas naturalísticas, como la Ruta de los paisajes y miradores, y otras de corte más artístico-cultural, como la Ruta de los castillos y fortalezas, la Ruta del Carlismo, la Ruta El mundo de la Pelota o la Ruta de la Brujería. Se pueden contar hasta ocho propuestas de itinerarios temáticos.

Quisiera detenerme en la Ruta del Románico, integrada por cincuenta y cuatro monumentos civiles y religiosos representativos de este estilo artístico, donde se ha querido crear producto turístico conjugando cultura con deporte y ocio.

En junio se presentó la propuesta de *geocaching*, o búsqueda del tesoro del siglo XXI, que consiste en esconder pequeños objetos en lugares que se consideran de interés, y posteriormente apuntar las coordenadas geográficas mediante un receptor GPS. Se trata de una divertida forma de acercarse al patrimonio; en concreto en esta ruta participaron seis equipos. Obtener un reconocimiento siempre es motivador, y en este caso quienes lograron encontrar los dieciocho pequeños «tesoros» escondidos obtuvieron el diploma «Equipo conquistador del Románico» y una moneda coleccionable.

El tesoro que más veces se ha encontrado es el que se esconde en las inmediaciones del monasterio de Iratxe, hasta veintinueve veces; seguido de Eunete, Puente la Reina, Muskilda, el monasterio de Leire y la catedral de Pamplona, con veintiséis veces.

La dinamización de las rutas diseñadas se plantea como un reto fundamental para que el visitante disfrute verdaderamente de una experiencia turística ligada a un itinerario temático.

En este sentido, ocho empresas de actividades turísticas se han embarcado en la aventura de dirigir su propia película, proponiendo en el seno de la Ruta Navarra de Cine una visita muy especial que comienza a golpe de claqueta.

Entre julio y octubre se ofrecieron 56 experiencias innovadoras en las que 246 visitantes pudieron probar sus dotes interpretativas, convirtiéndose en actores y actrices por un día.

Ha habido turistas divirtiéndose en el Parque Natural de Urbasa Andía, cabalgando como lo hicieran Robin y Marian en su día; recreando el encierro de San Fermín en clave de humor, rescatando a una princesa medieval en el Cerco de Artajona o formando parte del Akelarre de las brujas de Zugarramurdi. Y una vez editados los vídeos, los actores recibían el resultado vía correo electrónico.

Recibimos viajeros deseosos de conocer todos los rincones de nuestros valles, y esto lo saben muy bien los consorcios y asociaciones turísticas de Navarra.

En el Consorcio de Zona Media, organizaron en torno a la Semana Santa algunas propuestas culturales con las que tentar al turista: *La Reina Urraca y el Románico en Artajona*, *Tafalla te abre sus secretos* o *Desde la época romana hasta el vino en Mendigorriá*, entre otras.

Pasando a Tierra Estella, desde el Consorcio Turístico lanzaron una campaña audiovisual con varios reportajes para ferias y muestras que hablan de «Arte y Patrimonio», «Fiestas y tradiciones» o «Vino y Gastronomía».

La agrupación turística Baztan-Bidasoa elkargoa lanzó en mayo una serie de propuestas, entre las que podríamos mencionar las visitas guiadas a las palomeras de Etxalar, un atractivo recorrido nocturno fronterizo por los senderos transitados en la época del contrabando o la visita guiada a Elizondo, Elbete y Etxaide.

Los lugares que Amaia Salazar recorre en la *Trilogía del Baztan* de Dolores Redondo también generan verdadera curiosidad entre los visitantes. Y para dar respuesta a esta demanda, existe desde hace más de tres años la posibilidad de reservar un paseo por los escenarios que inspiraron a la autora.

Cabe recordar que la mencionada trilogía fue la obra más prestada en las bibliotecas públicas de Navarra en 2015, y por tanto es previsible que tras el estreno en cartelera de *El guardián invisible* el flujo de turistas experimente un notable incremento en esta zona.

Desde el consorcio turístico Plazaola ofrecieron para el verano diecisiete visitas guiadas y actividades bajo el título «Disfruta del Plazaola-Plazaola gozatu», pero quisiera resaltar la iniciativa «Ruta carreteril-gurdi bidea» que presentaron en septiembre.

Se trata de un recorrido que partió de Burgos a Pasaia transcurriendo por Alava, Navarra y Gipuzkoa durante dieciocho días. En las carretas se transportó la pez y el alquitrán producidos artesanalmente para el ballenero San Juan del siglo XVI, cuya réplica exacta se está construyendo en Albaola.

De este modo se quiere poner en valor la importancia económica que tuvo hace siglos el transporte de materia prima a los puertos de la Costa Vasca y darle un impulso promocional a los lugares que recorre la ruta; en el caso de Navarra, la Sakana y los valles de Larraun y Leizaran.

La tendencia estos últimos años es que la oferta de actividades para el tiempo de ocio se vaya reorientando hacia el diseño de propuestas basadas en las características diferenciales de cada territorio. Un modo de proceder que agradece el turista actual, que busca relajarse, pero también escapar de su día a día mediante el descubrimiento participativo de otros lugares.

Por ello bien merece la pena esforzarse en la creación de productos turísticos integrales o transversales que aúnen ingredientes como cultura, educación, deporte, interacción social y disfrute del tiempo libre.

En este sentido, es muy esperanzador que desde el Gobierno de Navarra se hayan puesto en marcha el Plan Estratégico de la cultura en Navarra y el III Plan Estratégico de Turismo, a partir de los cuales probablemente se fijarán líneas de trabajo convergentes y se favorecerá la creación de nuevas sinergias entre el sector público y privado.

Como hemos dicho al comienzo, Navarra fue pionera en turismo rural y hoy, aprovechando el saber hacer que da la experiencia y recuperando aquel espíritu innovador, deberíamos impulsar la diversificación de iniciativas capaces de generar empleo y riqueza en el sector turístico.